

NOTAS

SOBRE LA DIVISION DE LA GRAMATICA EN MORFOLOGIA Y SINTAXIS

La división tradicional de la gramática en morfología y sintaxis ha sido sometida en los últimos tiempos a críticas muy serias y persistentes que han creado gran confusión en los estudios lingüísticos llegando a hacerse difícil delimitar los campos respectivos de las dos ramas de la gramática y sembrando la duda sobre si es siquiera legítimo utilizar tal división en los estudios de lenguaje. Parece pues conveniente examinar brevemente el problema y determinar si la partición morfología-sintaxis sigue siendo válida y en qué términos.

Como el problema que nos planteamos es uno de los que en los últimos años ha preocupado en grado considerable a los lingüistas que lo han examinado desde muy diversos puntos de vista, esta nota sólo pretende ofrecer un breve sumario de algunas de las opiniones autorizadas al respecto, aclarar algunas ideas que contribuyan a la mejor inteligencia del problema y proporcionar algunas orientaciones bibliográficas a quienes deseen examinar más de cerca esta cuestión.

Como muy bien lo expresa Harri Meier (v. *Bibliografía*), el problema que nos ocupa no se planteó para la gramática clásica y para la lingüística moderna en su primera fase: lo morfológico y lo sintáctico estaban en ellas perfectamente delimitados y a nadie se le ocurría dudar de la validez, legitimidad o utilidad de tal división. Pero al introducirse a finales del siglo pasado los criterios psicológicos y funcionales (Wundt, Paul, Delbrück) ¹ y al ampliarse considerablemente el campo de la lingüística con el examen de lenguas fundamentalmente divergentes de las indoeuropeas la segura bipartición de la gramática comenzó a hacerse problemática. De una parte el fácil análisis formal se embrolló con la introducción de criterios psico-

¹ "Foi uma maneira nova de ver [la de la tendencia psicológica o funcional] que nos revelou um aspecto desconhecido da linguagem, e um método apto a desfazer um exagerado formalismo gramatical, mas é também uma tendência que frequentemente tem levado os estudos linguísticos, e os da sintaxe em especial, à beira da anarquia terminológica" (MEIER, 122).

"La novedad de estas definiciones [las de Wundt, Paul, Delbrück] consiste en que, en vez de hablarnos de juicios, se nos habla de representaciones, y, por tanto, la mirada se centra no ya en la lógica sino en la psicología" (DÍEZ, 247).

funcionales: lo que la morfología tradicional había considerado como perteneciente a una misma categoría con atención exclusiva a la forma, se fraccionó en numerosas categorías, atendiendo a funciones diversas o a los diferentes contenidos psicológicos que se descubrían bajo una misma forma lingüística; se rompió así la unidad de las categorías tradicionales en una multiplicidad a veces excesiva de matices psicológicos y funcionales que con frecuencia resultaban en abierta contradicción con las funciones ordinariamente asignadas a las varias categorías y cuya clasificación se vacilaba en asignar a la morfología o a la sintaxis ².

De otra parte, el estudio de numerosas lenguas puso en claro que para la explicación de éstas resultaba inadecuada la gramática extraída del indoeuropeo y mostró que la preferencia dada a la morfología en la lingüística clásica e indoeuropea (preferencia que respondía bien a la gran riqueza morfológica de las lenguas a las que se había aplicado) no podía seguirse manteniendo para el estudio de lenguas en que (como en el chino) la morfología se reducía casi a nada, mientras que la sintaxis surgía como la parte fundamental en el análisis de cualquier idioma ³. Se llegó pues así, como dice Díez Echarri, al resultado de "que aquel primer capítulo de la gramática [...] que fue durante tantos siglos un capítulo de morfología y que en el último tercio del XIX se había convertido en un capítulo de fonética, pasa a ser ahora un capítulo de sintaxis". La cuestión se complicó además con el problema de la palabra, porque fundándose la justificación de la morfología como parte más o menos independiente de la gramática en la necesidad de estudiar la palabra aislada y sus accidentes gramaticales, al ponerse en duda, como se ha puesto repetidamente por la lingüística moderna, la existencia de la palabra como categoría lingüística real y autónoma, la morfología perdía su punto de apoyo fundamental ⁴.

² Véase por ejemplo DE BOER, pág. 18: "Est-ce que une construction comme *Romam condere* représente le même 'cas' que *Romam ire*? Morphologiquement: oui. Syntactiquement: non. Dans les deux expressions nous avons affaire à un accusatif morphologique. Dans *Romam condere*, cet accusatif morphologique représente en même temps un accusatif syntaxique. Mais dans *Romam ire*, l'accusatif morphologique représente un directif syntaxique".

³ "Había, por tanto, una hipertrofia morfológica, analógica o como se le quiera llamar; y había una endemia sintáctica. Ahora, con la reacción promovida por Ries y por Brugmann, y con la primordial atención que la mayor parte de las escuelas modernas conceden a la sintaxis a expensas de la morfología, nos exponemos a caer en el mismo defecto ya señalado, sólo que de signo contrario: a un predominio casi absoluto de la morfología amenaza suceder un predominio, también absoluto, de la sintaxis" (Díez E., pág. 239).

⁴ Véase, p. ej. PITTMAN pág. 199: "In view of the difficulties of finding an operational definition for the term 'word' which would be useful in any language,

Resumida así muy brevemente la historia del problema, parece justificado concluir que la raíz de la confusión está, de una parte, en la mezcla de diversos puntos de vista (formales y funcionales) y en la herencia de la gramática clásica que pretendía validez universal para sus categorías particulares, lo que llevó, por reacción excesiva, a negar toda validez a dichas categorías y a tratar de desecharlas completamente, una vez que se comprobó su inadecuación para explicar todos los hechos lingüísticos. Contribuye, además, a embrollar la cuestión la frecuente confusión, característica de ciertas formas del idealismo, entre los distintos niveles de abstracción, o incluso entre la realidad, el objeto mismo del estudio y las construcciones mentales por medio de las cuales se analiza y explica dicho objeto. No es por ello sorprendente que Hjelmslev y su escuela nieguen la legitimidad de la división de la gramática. Por eso Llorente Maldonado, que parece seguir en general a Hjelmslev, sin aceptar consecuentemente el extremado idealismo del maestro danés, hace afirmaciones contradictorias que demuestran sus vacilaciones y que se da cuenta, quizás no muy claramente, de las dificultades que el idealismo introduce en el problema, como las de este pasaje de *Morfología y sintaxis*, pág. 129: "Para nosotros no hay límites entre la *morfología* y la *sintaxis*; sin embargo, reconocemos la necesidad de estructurar de alguna manera el estudio gramatical con arreglo a cualquiera de los criterios existentes para hacer distinciones dentro del hecho gramatical y dentro del fenómeno lingüístico en general; división de la gramática que responde más a una necesidad metódica que a una realidad intrínseca". Pero es obvio que cualquier división, no ya de la gramática sino del fenómeno lingüístico en general (y aun de cualquier fenómeno) responde a necesidades metódicas de su estudio y no a su realidad intrínseca, pues es dudoso que aun el más ingenuo de los gramáticos tradicionales hubiera pensado que la morfología y la sintaxis u otras divisiones cualesquiera de sus tratados eran realidades distintamente sentidas y autónomamente actuantes en el fenómeno lingüístico, en el habla corriente de las personas. Si el peligro de la confusión idealista a que venimos refiriéndonos no estuviera acechando siempre para contribuir a confundir los conceptos, no serían necesarias observaciones tan juiciosas como las de E. Pulgram (cit. por Llorente Maldonado, *Morfología y sintaxis*, pág. 177, nota 21): "Of course it will be always necessary to keep in mind that these branches of linguistic work are divisions of convenience, and that, basically, language is one and indivisible".

Pero a pesar de todos los ataques que la división tradicional de la gramática ha debido soportar en años recientes, parece evidente que

and in view of the fact that I believed the distinction between morphology and syntax hung ultimately on the definition of 'word', I was much inclined to ignore or avoid the terms".

v

mantiene su vigencia y que difícilmente hay quien (aun negando expresamente tal clasificación) pueda eludir su utilización en la práctica. Lo que se comprueba son diferencias de grado: sin que nadie haya sostenido la independencia absoluta de los dos aspectos, unos apenas mencionan su pertenencia a un mismo dominio (la gramática) y otros acentúan tal solidaridad hasta negar formalmente la posibilidad de separar la morfología y la sintaxis sin que en la práctica dejen de utilizar tal división. Al respecto son muy ilustrativos los siguientes pasajes de Llorente Maldonado: "Pero quien mejor ha visto el carácter unitario del lado gramatical del lenguaje y la imposibilidad de distinguir, dentro de la gramática, una *morfología* y una *sintaxis*, ha sido Hjelmslev, el gran lingüista danés, cuya concepción de la unidad e indivisibilidad de la gramática resumimos a continuación" (pág. 121). Véase, sin embargo, lo que, realizando tal resumen, dice Llorente más adelante (pág. 123): "cuando la gramática estudia la primera clase de combinaciones, podemos calificarla de morfológica; cuando estudia la segunda clase, podemos calificarla de sintáctica". Y más adelante: "Permítasenos apuntar la distinción que nos parece más acertada [...]: la distinción entre el estudio de las palabras como categorías morfo-funcionales y el estudio de las combinaciones de las categorías morfo-funcionales, constituyendo grupos de palabras, es decir, sintagmas y oraciones o proposiciones". Es difícil ver aquí en dónde reside la diferencia con la división tradicional, y es evidente, en cambio, que se utiliza la clasificación morfología-sintaxis (aunque degradando los términos a meros adjetivos) en forma esencialmente igual a la de la gramática tradicional.

La necesidad y legitimidad metodológicas de la división gramatical que nos ocupa se pusieron de presente muy bien en el VI Congreso Internacional de Lingüistas (París, 1948) y en el VIII (Londres, 1952). En cuanto a la posición de los congresistas de París es sin duda correcta la conclusión que extrae Díez Echarri (pág. 262): "La encuesta a que acabamos de aludir [en el VI Congr. Intern. de Lingüistas] ha demostrado que, después de un período de vacilaciones y de intentos frustrados para estructurar la gramática, sigue siendo válida la ordenación tradicional". En efecto, la mayoría de los congresistas respondieron positivamente, con más o menos reservas, a la cuestión que les fue planteada en los siguientes términos: "Peut-on poser une définition universellement valable des domaines respectifs de la morphologie et de la syntaxe?" (véase la relación del *rapporteur* B. Trnka en las actas del congreso citado) ⁵. En cuanto al Congreso de

⁵ Algunas de las respuestas, según el relato de Trnka:

"La morphologie est la syntagmatique et la paradigmaticque des signes qui

Londres, Díez Echarri resume su posición en los siguientes términos: "La mayor parte de los congresistas de Londres manejan los tópicos de morfología y sintaxis sin hacer concesiones a la lingüística contemporánea, enemiga de la discriminación tradicional; nos hablan de los aspectos morfológico y sintáctico con la misma naturalidad de siempre, sin aparentes reservas mentales" (art. cit., pág. 240).

Debemos, pues, concluir que la división tradicional de la gramática está justificada y debe mantenerse corrigiéndola en algunos aspectos y enriqueciéndola con algunos conceptos nuevos, como lo dice H. Meier: "Parece-nos que o fim da linguística deve ser salvar os dois pontos de vista [el formal y el psicológico-funcional] justificados em si e enriquecê-los mutuamente, em lugar de os prejudicar com polémicas ou confusões" (pág. 122).

forment le mot, tandis que l'objet de la syntaxe est les syntagmes (groupes de mots, phrases, groupes de phrases, etc.)" (M. BERGLAND, pág. 23).

"LE CERCLE LINGUISTIQUE DE PRAGUE souligne la grande différence dans les rapports entre la morphologie et la syntaxe dans les divers types de langues. Les langues indo-européennes, qui ont gardé la vieille structure, présentent une différence tranchée entre la morphologie et la syntaxe, tandis que, dans les langues comme le turc ou le basque, cette différence est moins nette et, dans le type linguistique représenté par le chinois, elle disparaît presque entièrement. Il en est ainsi si nous ne considérons pas la dérivation et l'onomatologie comme parties de la morphologie. Si nous les y comprenons, il faut admettre que la différence entre la morphologie et la syntaxe est universelle" (pág. 24).

"M. KURYLOWICZ (Cracovie) souligne également le fait que la morphologie est subordonnée à la syntaxe, car les parties principales du langage (le substantif, l'adjectif, le verbe, l'adverbe) déduisent leur contenu sémantique de leur emploi syntaxique. La syntaxe qui traite de la réalité linguistique est *definiens* de la morphologie. C'est une science que s'occupe des oppositions (des rapports) existant entre les mots en tant que membres d'une structure (proposition, groupe de mots). La tâche de la morphologie est 'd'établir les oppositions (les rapports) existant, soit entre les mots en tant que membres d'une classe définie par la fonction syntaxique primaire de ses membres (substantifs, adjectifs, etc.), soit entre les classes elles-mêmes'" (págs. 20-21).

"M. PISANI (Milán) remarque que la définition de la morphologie et de la syntaxe ne peut pas être formulée *a priori*, c'est-à-dire qu'il est impossible de la fonder sur la nature de l'objet que nous définissons, mais seulement *a posteriori*, c'est-à-dire qu'elle repose sur une convention pour laquelle il est très difficile d'arriver à un accord général" (pág. 19).

"M. NIEDERMANN (Neuchâtel) détermine les domaines respectifs de la morphologie et de la syntaxe de la façon suivante: 'Les formes et les fonctions des diverses catégories de mots étant étroitement solidaires, il n'est pas légitime, en bonne méthode, de les traiter séparément, en assignant l'étude des premières à la morphologie et celle des secondes à la syntaxe. Il faudrait, dès lors, que la morphologie s'occupât des unes et des autres et que la syntaxe se cantonnât dans l'étude de la structure de la phrase et des rapports des phrases entre elles'" (págs. 19-20).

Porque, como dice Pittman, pág. 199, "no es bueno, sin embargo, abandonar las viejas denominaciones si ellas pueden servir en el desarrollo continuo de nuestra ciencia".

En cuanto a la delimitación de los campos respectivos de la morfología y la sintaxis ⁶, tal vez resulte adecuada la propuesta del mismo Pittman, pág. 200, que tiene la ventaja de establecer tal delimitación desde un punto de vista estrictamente estructural: "With that [el uso de 'word root' en vez de 'word'] as starting point, it is possible to make a tight structural definition of the morphology of a language as 'the set of structural signals which relates its word roots (and/or their expansions) to one another in substitutions', and the syntax of a language as 'the set of structural signals which relates its word roots (and/or their expansions) to one another in sequences'" (pág. 200). Y para obviar las dificultades que ofrece la clasificación de las funciones o significados de diversos miembros de la estructura morfológica o sintáctica de la lengua parece conveniente aceptar la propuesta de Bernard Pottier y asignar tal clasificación a la *semántica funcional* ⁷.

JOSÉ J. MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

BIBLIOGRAFIA

a) OBRAS CONSULTADAS:

BOER, C. DE, *Morphologie et syntaxe*, en *Cahiers Ferdinand de Saussure*, núm. 6 (1946-1947), págs. 5-25.

DÍEZ ECHARRI, E., *Los dominios de la morfología y de la sintaxis*, en *Archivum*, II (1952), págs. 232-262.

⁶ Otras propuestas sobre la discriminación de los campos respectivos: "La morfología examina los materiales, sin preocuparse del uso que se les ha de dar, aunque adelantando qué destinos puede tener cada uno; y la sintaxis los considera ya en la totalidad de la obra, con el destino que actualmente tienen, y sin pensar que pudieran aplicarse a otro distinto" (DÍEZ ECHARRI, pág. 249). "Creemos que se podía ya sentar provisionalmente esta conclusión: debe estudiarse el proceso de declinación y el proceso de conjugación en ambas partes: en la morfología de una manera teórica, limitándose a dar los tipos de una y otra — declinación y conjugación —; en la sintaxis, de una manera práctica, estableciendo los usos y funciones de esos mismos tipos de accidentes nominales o verbales" (id., págs. 252-253).

⁷ "La 'sémantique fonctionnelle' est donc l'étude de la *substance* portée par des *formes* au niveau du fonctionnement de la langue" (B. POTTIER, pág. 236). Como puede verse por las transcripciones de Díez Echarrí hechas en la nota anterior, éste considera que el estudio de las funciones que comportan las formas lingüísticas compete a la sintaxis.

- LLORENTE MALDONADO DE G., A., *Morfología y sintaxis: El problema de la división de la gramática*, (Col. Filológica, XIII). Univ de Granada, 1955.
- MEIER, HARRI, *Sintaxe gramatical. Sintaxe funcional. Estilística*, en *Boletim de Filologia*, VIII (1945-1947), págs. 121-144.
- PITTMAN, R. S., *On defining morphology and syntax*, en *International Journal of Applied Linguistics*, XXV (1959), págs. 199-201.
- POTTIER, BERNARD, *Les infixes modificateurs en portugais*, en *Boletim de Filologia*, XIV (1953), págs. 233-256.
- TRNKA, B., *Peut-on poser une définition universellement valable des domaines respectifs de la morphologie et de la syntaxe?*, en *Actes du VI Congr. Intern. des Linguistes*, Paris, 1949, págs. 19-30.

b) OTRAS OBRAS:

- CHOMSKY, NOAM, *Logical syntax and semantics: Their linguistic relevance*, en *Language*, XXXI (1955), págs. 36-45.
- CISNEROS, LUIS JAIME, *Morfología y sintaxis*, en *Museo Peruano*, XXXIX (1958), págs. 408-428.
- DEVOTO, G., *Sémantique et syntaxe*, en *Conférences de l'Institut de Linguistique de Paris*, XI (1952-1953), págs. 51-52.
- HOFF, J.B., *The nominal word-groups in Carib: a problem of delimitation of syntax and morphology*, en *Lingua*, XI (1962), págs. 157-164.
- HOLK, ANDRÉ VAN, *Referential and attitudinal constructions*, en *Lingua*, XI (1962), págs. 165-181.
- PERRET, J., *Morphologie, syntaxe, lexique: Contribution à la discussion sur les divisions de la langue*, en *Conférences de l'Institut de Linguistique de Paris*, XI (1952-1953).
- PIKE, KENNETH L., *Interpretation of phonology, morphology and syntax*, en *Proceedings of the VIII Intern. Congress of Linguistics*, 363-387.